

MIÉRCOLES SANTO

(Isaías 50,4-9a; Salmo 68; Mateo 26,14-25)

TEXTO BÍBLICO

«Te verán los reyes, y se alzarán; los príncipes, y se postrarán; porque el Señor es fiel, porque el Santo de Israel te ha elegido». **Así dice el Señor: «En tiempo de gracia te he respondido, en día propicio te he auxiliado; te he defendido y constituido alianza del pueblo, para restaurar el país, para repartir heredades desoladas, para decir a los cautivos: “Salid”, a los que están en tinieblas: “Venid a la luz” (Isa 50,7-9a).**

TIEMPO DE SENTIR CON JESÚS

El salmista, de manera profética, reza: “**Dios mío, sálvame, que me llega el agua al cuello. Estoy agotado de gritar, tengo ronca la garganta; se me nublan los ojos de tanto aguardar a mi Dios.** Más que los pelos de mi cabeza son los que me odian sin razón; numerosos los que me atacan injustamente” (Sal 68,2-5). **Jesús, en vísperas de su Pasión, refleja su condición humana,** desea celebrar la Pascua, y al mismo tiempo le asalta la tristeza, hasta el extremo de anunciar que uno de los suyos le va a traicionar. “Mientras comían dijo: «En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar»” (Mt 26,21).



LOS SENTIMIENTOS DE JESÚS

Jesús amó con corazón de hombre, y en las últimas horas de su vida terrena **demonstró su necesidad de amigos.** El evangelista detalla hasta qué extremo sufre Jesús: “Mi alma está triste hasta la muerte; **quedaos aquí y velad conmigo**».” Jesús confió siempre en su Padre: «Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad» (Mt 26,429) En el momento supremo, destaca la actitud y el sentimiento de perdón a quienes lo crucificaban: «**Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen**» (Lc 23,34). Y cuando el ladrón grita: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino», Él responde: «En verdad te digo: **hoy estarás conmigo en el paraíso**» (Lc 23,42-43).

PROPUESTA

“**Que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener entre vosotros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús;** de este modo, unánimes, a una voz, glorificaréis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (Rom 14,5-6).